# ¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

#### V1

#### Capítulo 11: Papá, mira, ¡hasta mamá está fascinada!

A la mañana siguiente, bajo el cuidado de las criadas, Rosvitha se puso el atuendo formal del clan dragón, que rara vez usaba. Se adornó con una corona de plata, un vestido largo, aretes, un collar y una pulsera. Incluso su maquillaje les llevó dos horas a las criadas perfeccionarlo.

Las reuniones entre los reyes dragones siempre fueron muy valoradas. En primer lugar, cada rey dragón tenía su territorio que proteger, y cualquier movimiento casual podía provocar filtraciones y posibles invasiones. En segundo lugar, gracias a su larga vida, tenían muchas oportunidades de reunirse, a diferencia de los humanos, que necesitaban frecuentes reuniones familiares.



Hacía mucho tiempo que Rosvitha no veía a su hermana Isabella. La última vez fue hace aproximadamente un año, el día del nacimiento de Muen. En realidad, no quería que Isabella viera a Leon ni a Muen. Su hermana era lo suficientemente inteligente como para comprenderlo con el tiempo. Demasiado contacto podría revelar pistas imprevistas.

Aunque los reyes dragones de su nivel no se reunían con frecuencia, era necesario tomar precauciones cuando lo hacían. Rosvitha no quería que se extendiera la noticia de su unión con un humano y su hija. Sería explosivo y perturbador para todo el clan dragón, que era sorprendentemente similar a los humanos en cuanto a chismes.

### "Suspiro..."

Rosvitha cerró los ojos, despojándose de los pensamientos caóticos que la invadían mientras se miraba frente al espejo de

cuerpo entero. Se veía más refinada que de costumbre, aunque no era especialmente sensible a la belleza, ni siquiera a la suya propia. Rara vez reconocía la apariencia sobresaliente de alguien, salvo la belleza de su hermana Isabella.

Al pensarlo, un recuerdo repentino se despertó en la mente de Rosvitha. «Es un hombre realmente fuerte y guapo. La cicatriz le da el toque perfecto a este rostro», se había dicho hacía dos años, justo después de derrotar a Leon.

En ese momento, León ya estaba al borde de la muerte, y Rosvitha sintió que ya no tenía fuerzas para resistir. Como resultado, de un chasquido, nació el bebé. Rosvitha se dijo a sí misma en su corazón.

En ese sentido, y teniendo en cuenta que Rosvitha no era sensible a la belleza o la hermosura, era sorprendente que pudiera elogiar a un archienemigo por su apariencia.

" *Hmph* , es solo una burla del vencedor al derrotado", dijo Rosvitha.

—Todo está listo, Su Majestad. Ya puede ir al templo a esperar a Su Majestad Isabel —dijo la doncella mayor, Anna.

"Sí, primero iré a ver cómo está Muen".

"Muy bien, Su Majestad."

Rosvitha caminó lentamente hacia las habitaciones de Leon y Muen. Esta vez, fue ella quien llamó a la puerta primero.

Pronto, se oyeron unos pasos apresurados dentro de la habitación. Era claramente Muen. Muen se puso de puntillas, cogió el pomo de la puerta, lo giró suavemente y la cerradura giró.

"Buenos días, mamá~"

"Buenos días, Muen."



¡Mamá, te ves tan hermosa hoy! ¡Papá, ven a verla! ¡Mamá se ve súper hermosa!

León yacía en la cama hecho un ovillo. Cuando oyó que Muen lo llamaba para que fuera a ver a la hermosa mami, no se inmutó.

¿Cuál era su estatus y cuál era el estatus de Rosvitha?

Incluso aunque se disfrazara de una hermosa madre dragón, todo era una fachada.

"¡Sólo la carrera de un cazador de dragones es real!"

El familiar sonido de tacones altos golpeando el suelo resonó cuando Rosvitha, sosteniendo la mano de Muen, entró en el dormitorio.



-Me vestí elegante hoy. ¿No puedes al menos mirarme, León?

La Madre Dragón debería cuidar su tono y actitud. Cuando Muen no estaba, me daba asco hasta la muerte.

Fingiendo ser tan lastimosa e indefensa, ¿realmente pensó que podía engañarme?

### ;Infantil!

Criticando mentalmente, León se incorporó a regañadientes. Después de todo, Muen sí estaba allí, y la niña era inocente. León tenía que cooperar con Rosvitha para mantener a la familia. Incorporándose, León miró a la belleza de cabello plateado que tenía delante.

En un instante, el charco estancado que eran los ojos de Leon se iluminó. Rosvitha se quitó la ropa informal de casa y se puso un vestido formal. Las capas de la falda eran distintivas y los accesorios variados, pero no excesivamente complejos.

Su cabello plateado estaba recogido en la nuca, dejando al descubierto el hermoso cuello de cisne de Rosvitha y su

delicada clavícula recta. El vestido largo realzaba su figura, claramente a su medida.

El pecho, suave y de tamaño adecuado, se encontraba bien contenido bajo la tela ajustada. No había vulgaridad evidente ni sencillez mezquina.

"Papá."

"¡Papá!"

-Papá, mira, ¡hasta mamá ha cautivado tu atención!

El grito de Muen devolvió la cordura a Leon. Negó con la cabeza, con la intención de decir algo duro como «Es regular».

Pero, objetivamente hablando, en este momento, Rosvitha definitivamente podría considerarse una belleza de primer nivel.



"Sí... guapo", finalizó León dando su valoración.

Muy breve, igual que los innumerables elogios que Rosvitha había escuchado antes.

"Guapa", "hermosa", "belleza incomparable"... todo es lo mismo.

Rosvitha sonrió levemente, catalogando instintivamente a Leon junto a aquellos que la habían felicitado en el pasado.

"Sí", respondió ella, girándose para irse.

-Oye, espera un momento -le gritó de repente León.

Rosvitha se giró a medias: "¿Qué pasa?"

León saltó de la cama, caminó hacia Rosvitha, la agarró del brazo y la llevó hasta el espejo.

Ante la mirada ligeramente perpleja de Rosvitha, León levantó la mano, le acomodó los mechones de cabello cerca de la oreja y colocó el cabello plateado que caía detrás. Luego,

comparó la posición de la corona de plata en la cabeza de Rosvitha, ajustando ligeramente el ángulo.

Al caminar, no gires la cabeza descuidadamente. Intenta girar desde la cintura. De lo contrario, la corona de plata podría quedar un poco inclinada, aconsejó León.

Las pupilas de Rosvitha se dilataron levemente y una emoción compleja surgió en su corazón.

Antes, quienes la elogiaban nunca detallaban sus defectos con tanta meticulosidad como León. Y, sin embargo, ella acababa de catalogar a este tipo con esa gente...

"Sí, lo entiendo."

Rosvitha levantó el escote de su vestido y preguntó: "¿Está mejor ahora?"

León asintió: "Está bien ahora".

Rosvitha rió entre dientes y bromeó: "No esperaba que fueras tan meticuloso. ¿Cuántas veces has ayudado a las mujeres con su ropa?"

La mano de León medía frente al pecho de Rosvitha, pero no se atrevió a extenderla y ajustar el escote.

León miró a la pequeña mamá dragón: «Un burro es como un dragón: dos orejas y una cola. Cuando está triste, emite un par de sonidos».

¡Adiós, mamá! Le obedeceré a papá.

-Sí. -Rosvitha salió de la habitación.

Muen tiró con entusiasmo a Leon de nuevo al dormitorio, se sentó en el borde de la cama y luego se subió a su regazo.

León quería sostenerla, pero normalmente, al cargar a un niño, se hace sujetándola por la espalda o la cintura. Sin embargo, Muen tenía una cola en la columna lumbar, lo que le dificultaba un poco la tarea.



## Al final, lo único que pudo hacer fue apoyarla suavemente en la espalda.

Papá, papá, ¿qué es exactamente un burro?

"Emmmm, es una criatura muy testaruda."

"¿Qué significa 'terco'?"

"Igual que tu mamá."

"Oh~~~ Mamá es una burra testaruda."

La pequeña mamá dragón dio en el clavo, y León estaba encantado: "¡Exacto! ¡Mamá es una burra testaruda! Repítelo, Muen".

"¡Mamá es una burra testaruda!"

"Sí, sí, así es."

¡Papá también es un burro testarudo! ¡Muen es un burrito testarudo!

"Buena chica, eres muy rápida en aprender."

Traducido por:

Gคฃ๑ - RexScan

